

Peniley Ramírez

Guía práctica de la colonización



Foto: *Séptimo Sello II* del artista veracruzano Manuel Salinas

Bitácora

Humedad del vértigo moja mi lumbre
soy vela, soy el asta de la Santa María,
soy el descubrimiento, la lentitud.

¿Estoy hecha para el continente,
para la adoración de lo vulgar?

El amor hábil ha sido reemplazado
por el amor cierto.
Esta es una espera de reconstrucción.

Ahora todo se entretiene
encallo
para que pasen mis fantasmas.

Amanecer

La sombra es la misma aquí
con alas
dentro de una cueva
se esconde,
no quiere otra casa

la casa vomita ese espanto,
lo usa para la refutación

Y este es el inicio
prueba
a base de plantas curativas y voluntad de acero.

La cueva te llevará al palacio
hará de ti estoicismo vertebral

héroe de baja pigmentación.

Pero no tendrás brazo, ni manga de camisa
planchada, ni pollo limpio
ni carne ajustada
que parta en diez mi lejanía,

tendrás que usar toda tu imaginación
en una nueva especie, raza libre de la pulcritud.

Nativos

*Quiero darte a nadie para que vuelvas a mí sin haberte ido
Jaime Sabines*

Esta casta es la mayor jerarquía
sabor de la tierra y olor
mientras piensas en aparatos domésticos
y en instrumentos vulgares

casta de excomulgados sin hostia
pero nacieron hombres
capaces veneración de locura

en cinco minutos inventas la tierra y el líquido y el pudor
eres el mismo desde que fuimos cebrá y campo

el mismo azul de la casa de la choza del río donde quitamos
la primera injusticia: el peso

eres el mismo antes de la contaminación, antes de la ceguera
del absurdo la nefastez, la desconfianza
el mismo desde antes de volverte adulto

quiero darte a nadie para que vuelvas a mí sin haberte ido

Octubre

Las escrituras evangélicas de tu cuerpo
mosquean mi descanso.
(soy antecedente).

Las escrituras de tu cuerpo vuelven,
y vuelven,
y redoblan su esfuerzo calvo

cuelgan el ánimo
ahumado,
salado, en venta:
tienda donde mi muerte espera.

Tu regreso de espiga vuelve aplastado,
estoy abierta,
estoy echada sobre un árbol inflamado,
estoy siendo un hada
borracha comestible
para la conmiseración, lista.

Exploración

I

Y la mañana y la tarde y el día,
Y la espera corriendo los vericuetos de mi sangre
Y mi sangre enrollada en la mañana la tarde

Y la desesperación con su llaga de misterio
Y la compostura y su justicia
Y la muerte de rodillas pide un plazo
 tiempo para alargar el aullido

II

La desidia del anochecer me ilustra
soy alondra muda,
soy maíz de tierra antes del surco,

el continente inexplorado, fértil
sin bala de cañón.

virginidad impura,
 tu concentración glorifica mi paciencia.
enfebrecer los planos de mi cuerpo
no me encuentro,
 oh
no encuentro,
soy isla habitada por pirañas.

Atlántida

Estamos varados en la oquedad de la noche
José Pulido

Eres la última estela glacial
ciudad y sus contornos
eres recurso y gruta para la desesperación.

Tu húmeda antipatía
más que desilusionarme
me cobija

soy tu mujer.
No importa si estuvimos *varados en la oquedad*
de la noche
si Saturno devoró a todos nuestros hijos
si el hilo que hallaste fue el de Ariadna

Tú
antípata
me cobijas
tu preocupación es miel en mi garganta

soy vientre táctil
soy mi condición humana
desde el principio de los tiempos

tu ausencia es una condecoración a lo inútil
una puta que revierte el ánimo de cara a la pared
me golpea

estoy sangrando, sangrando
toda la noche y todo el día.

Batalla

*Enterrado vivo
en un infinito
dédalo de espejos
Jaime Torres Bodet*

Gota a gota el polvo marca las luces
la ciudad incendiada combina sus unguentos
somos pócima, somos estrago, somos el mayor naufragio.

Hay un arco cuadrado alrededor de mi
dédalo de espejos
cuadro a cuadro esta escena familiar
irme acomodando en los pretextos
como si fueran sábila o ingrediente curativo.

Dios ha puesto en mi el pecado para que me salve
para que huya de ti, escara, telaraña, surco
imaginación inerte.

virtus, loca perfecta
congoja pútrida
desvelo

Hay una ciudad mejor debajo de ésta,
pero me falta abstinencia.

Península

A quién asombra hoy una isla militar
una playa negra
una ciudad desierta.

Escombrada, encumbrada,
(bandera negra: tapa la herida)
esta es la tierra más hermosa
que ojos humanos vieron.

isla masoquista
hoja de nitidez afiebrada
hoja de sangramiento aduanal

utopía continental
intelectualidad arcaica:
no sabe de Caribe ni marido lujurioso.

ambos bola de sangre
(bajo el brazo,
para sobrellevar al mundo)
dispuesta a vertirse
sobre una huida o un estancamiento
con la misma quietud ensimismada.